

7. A la sombra de sus alas (2 Trimestre de 2011—Vestidos de Gracia: Vestiduras figuradas en la Biblia)

Textos bíblicos: Éxodo 19:4, 2 Samuel 11, 12, Salmos 17:8, 32:1, 36:7, 51:2, 57:1, 61:4, 63:7

Citas

- Dentro de mí hay un águila que quiere volar, y también hay un hipopótamo que quiere revolcarse en el barro. *Carl Sandburg*
- Un creyente es un pájaro en una jaula, un pensador con libertad es un águila que atraviesa las nubes con un incesante aleteo. *Robert Green Ingersoll*
- La razón por la que los pájaros pueden volar y nosotros no es porque sencillamente ellos tienen una fe perfecta, porque tener fe, es tener alas. *James Matthew Barrie*
- No puedes volar como un águila con las alas de un pajarito. *William James*
- Puedes ponerle alas a un cerdo, pero no lo convertirás en un águila. *Bill Clinton*
- En el fondo, cuando algo realmente importa, las personas ven la necesidad de volverse a Dios para pedirle fortaleza y protección. *Lee Greenwood*
- Aunque los hombres son falsos, Dios es fiel. *Matthew Henry*

Para debatir

¿En qué forma tales imágenes de un abrigo, ilustran el carácter de Dios? ¿Por qué la vestimenta -vista como una protección-, es un concepto tan importante? ¿Por qué los escritores bíblicos usan tan a menudo metáforas referentes a las aves en sus descripciones? ¿Por qué nos vemos a nosotros mismos como seres “incapaces de volar”? ¿Cuál es nuestro objetivo fundamental y cómo nos ayuda este estudio en el mismo? ¿De qué forma este estudio ayuda a mejorar nuestra concepción de Dios?

Resumen bíblico

Dios le dice a su pueblo: “Ustedes son testigos de lo que hice con Egipto, y de que los he traído hacia mí como sobre alas de águila.” (Éxodo 19:4 NVI). 2 Samuel 11 y 12 narra la triste historia de David y Betsabé, con todas sus consecuencias. Los salmos de David reflejan sus luchas internas que incluyen el oscuro capítulo de la historia de su vida. Él ora, “Cuídamme como a la niña de tus ojos; escóndeme, bajo la sombra de tus alas.” (Salmos 17:8 NVI). Sin embargo, Dios no lo libra de sus elecciones morales y sus consecuencias... Él ora pidiendo perdón por sus pecados (32:1), pidiendo abrigo y protección “a la sombra de tus alas,” (36:7; 57:1; 61:4) “y desde allí cantaré” (63:7). Este acto de “vestirse” con las alas de Dios evoca la metáfora de un ave hembra tratando de proteger a sus pequeños de los depredadores y del peligro. Salmos 51 expresa el lamento de David después de su adulterio con Betsabé, pidiendo perdón, purificación y restauración.

Comentario

La imagen de un águila es la de un ave majestuosa navegando en medio de las nubes por encima de la tierra. El deseo de volar viene desde hace mucho tiempo, y ello habla acerca de nuestro sentido de incapacidad de volar, de nuestra atadura a esta tierra. Tal como nos comenta la lección del día domingo, “las águilas pueden elevarse hasta más de tres mil metros. Como el águila, David se remontó muy alto: alcanzó alturas de grandeza

que pocos reyes alcanzaron; vestido con despojos de victorias militares y lleno de honor y gloria. Pero David olvidó que sus vestimentas eran un don de Dios. No podían esconder los pecados de un hombre de la vista de Dios.”

La tragedia de los fracasos morales enviaron a David nuevamente a los pies de Dios, con otra metáfora del mundo de las aves: seguro y escondido a la sombra de Sus alas. Este es el momento en que David busca a Dios verdaderamente, porque cuando ve sus fracasos, quiere se re-creado a la imagen de Dios.

A pesar de sus muchos pecados, - no pasemos por alto este hecho - Dios aún lo llama “un hombre conforme a mi corazón” Hechos 13:22 NVI. La alabanza hacia David se extiende: El corazón de David era perfecto ante el Señor (1 Reyes 11:4; 15:3), y Dios habló de él como “mi siervo David, que cumplió mis mandamientos y me siguió con todo el corazón, haciendo solamente lo que me agrada.” 1 Reyes 14:8 NVI.

¿Por qué? Porque aunque él era un pecador realmente, él reconocía sus fracasos y regresaba al Señor, pidiendo perdón y sanidad. En esta apasionada oración, David ruega a Dios, y en su quebranto de espíritu vuelve a Dios, y es entonces cuando Dios puede obrar. Cuando David le pide a Dios que cree en él un corazón limpio, Dios puede ver en él a alguien a quien puede ayudar. De esta forma, con un corazón contrito, David es conforme al corazón de Dios, procurando el bien, buscando lo recto, y confesando su propia pecaminosidad y fracaso.

Comentario 2: Cuán rápido pasa la vida

Una vez volaste con fuerzas, libre por el aire claro de los altos cielos. Viviendo verdaderamente conforme a tu nombre “Veloz”: el más rápido de las aves del verano que vuelan con tanto donaire por sobre la hierba verde, a lo lejos. Pero ahora yaces estrujado y quebrantado en mi mano.

¿Qué ocurrió? Un error de juicio te hizo estrellar y caer en una fracción de segundo. ¿Fue contra una pared, contra un alambre, contra un auto? Eso no importa ahora... Debajo de tu nido, en el alero donde revoloteabas en círculos, mareado y confuso, tu ala izquierda se arrastra débilmente. Y mientras tanto, débiles gorjeos se escuchan desde el nido, preguntando, suplicando: “¿Eres tu mamá? ¿Eres tú papá?”

Te limpio y acaricio tu espalda. Tu corazón late rápidamente, permaneces allí con los ojos vidriados. ¿Es por el dolor? No podría decirlo. No puedo saber eso. Así que te dejo descansar, y luego, esperanzado, vuelvo a colocarte en tu nido.

Pero llega la mañana, estás nuevamente en el suelo. Después de haber intentado volar, sabiendo que no podías volar. Valentía, coraje ¿o desesperación?

Te recojo una vez más, y sostengo tu cuerpecito en la palma de mi mano. Me miras con ojos brillantes, y sin embargo sé lo que tiene que pasar. Por que un pájaro sin alas está condenado, y no puedo hacer más que eso. La herida es demasiado severa, los huesos están muy magullados. No hay futuro para el pájaro Veloz en esta tierra.

Sin embargo, ruego a Dios con la esperanza de que pueda verte volar libre por los campos brillantes que Dios traerá mañana. Donde no habrá dolor que nos entristezca, no habrá lágrimas, nos habrá muerte que acabe con el gozo de quienes volarán en las alas eternas en la presencia de nuestro glorioso y amante Señor.

Comentarios de Elena de White

Con el transcurso del tiempo se fue conociendo el pecado de David para con Betsabé, y se despertó la sospecha de que él había planeado la muerte de Urías. Esto redundó en

deshonor para el Señor. El había favorecido y ensalzado a David, y el pecado de éste representaba mal el carácter de Dios, y echaba oprobio sobre su nombre...

Pero la historia de David no suministra motivos por tolerar el pecado. David fue llamado hombre según el corazón de Dios cuando andaba de acuerdo con su consejo. Cuando pecó, dejó de serlo hasta que, por arrepentimiento, hubo vuelto al Señor... {Conflicto y Valor, p. 179-80}

Preparado el 1 de Diciembre de 2010 © Jonathan Gallagher 2010
Traducción: Shelly Barrios De Ávila